



LIBROS

LOS MENSAJES DEL CUERPO, de Rogelio Rodríguez. Bravo y Alfonso Editores, Santiago, Chile, 1981.

Este libro se propone ser útil y no cabe duda de que lo es, y para multitud de cosas. Empezando, sirve como espejo para el propio y privado análisis; como instrumento corrector de mil defectos; como espejito amigable de la relación social. Sirve también (y cuánto) para entenderse con los que están por encima de uno, que son pocos; para saltarse los malos ratos y procurarse los buenos; para cortar una discusión justo a punto; para endulzar y enlazar una conferencia, para soportar, comprender, el atropello calídano; el tráfico callejero, los amonitamientos, empellones, malos olores, chillidos y demáslos en choques, en ferias, en buses, en boleterías y estadios.



Los Mensajes Del Cuerpo

Ilustración original en las ediciones humanas

Sirve también para vender lo que sea con ventaja y comprar lo que sea con repero. Sirve para sonreír al alardón, saludar al teniente, al banquero, al catedrático, para despachar personas inde-

sesibles y procurarse de las otras. Para mil cosas más.

Se dice que «comprenderlo todo es perdonarlo todo». Y no se necesitan clases de retórica para formar la antítesis y decir que «comprenderlo todo es no perdonar nada». También, y menos retórico, comprender es ponerse en condiciones de controlar, conducir, dominar; y además, de no dejarse conducir, ni controlar, ni dominar.

Dejar correr las palabras como puro viento no es mal comienzo. Como cuando nos impone la ley del hielo; como cuando decimos «palabras nulas, oídas secas»; como cuando el pequeño se tapa los oídos; o cuando el comisario cultural nos da con la puerta en las narices. A Bautista le ocurría: «Yo soy la voz que clama en el desierto».

LIBROS



to». En fin, abstraer, por esto o aquello, las palabras; hacer callar.

Nuestro autor nos presenta un caso de esta abstracción a la letra, y de modo que sólo quedan a la vista los ingredientes no verbales de la comunicación:

«Ves un programa de TV en que aparezcan sujetos interactuando en algún tipo de reunión -por ejemplo, un foro político, un debate de opiniones- y apague el sonido del aparato».

¿Quién no lo ha hecho, no sea más que por darse el gusto de hacer callar a una persona intolerable? Nuestro autor nos dice que vamos a disfrutar y a instruirnos haciéndolos callar.

«Piense que hasta se va a entre-

ten mirando esos «sonidos» programas a que nos tienen acostumbrados nuestros canales de televisión, donde tantos próceres se dan cuerda a sí mismos y hablan de lo que les pidan con un desparpajo increíble».

Pero, además, vamos a descubrir las claves de su poder desarmándolos de esta manera; vamos a ponernos nosotros en control; o, siquiera, no vamos a permitir que nos controlen; o, a lo menos, vamos a permitirlo, pero sabiéndolo.

Esta partícula de poder en nuestras manos -esta capacidad a disposición del último de los últimos de desconectar el audio del audiovisual y suspender así el poder del lenguaje- nos sirve de llave, de talismán, de abre-sesamo. ¡Clif! y ya estamos en situación de tender al mensaje

dol cuerpo.

Gran poder tiene el lenguaje. Tan grande es el valor que asignamos a la proficiencia verbal (más todavía en culturas de acentuada predilección retórica, como la nuestra) que todo el resto de los medios empleados en la comunicación entre personas, toda la parte no-verbal o gestural o silenciosa, resulta como si no fuera nada. De allí al carácter subliminal de la «comunicación no verbal»: casi no hay mediación. De donde resulta un elemento como la alienación desde el cual se ejercen sobre nosotros mecanismos de apropiación y manipulación.

«Cómo no estar agradecidos de este libro -Los mensajes del cuerpo- que paso a paso va desifrando para nosotros estos mecanismos?

Juan Rivano

Los mensajes del cuerpo [artículo] Juan Rivano.

AUTORÍA

Rivano, Juan, 1926-2015

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los mensajes del cuerpo [artículo] Juan Rivano. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa